

Cibercultura y brechas digitales en estudiantes de enfermería de la Región Andina de Perú

Cyberculture and digital divides in nursing students in the Andean region of Peru

 **Lilia María Nieva Villegas**¹

 **Golber Rojas Yauri**²

 **Elizabeth Esther Cárdenas Cabrera**³

 **Sanyorei Porras Cosme**⁴

 **Rocío Valdivia Fierro**⁵

Resumen

Introducción: La cibercultura universitaria constituye un componente fundamental para el desarrollo de competencias digitales en Enfermería, especialmente en regiones andinas caracterizadas por condiciones históricas de vulnerabilidad y desigualdad tecnológica. **Objetivo:** Analizar el acceso, uso, apropiación y empoderamiento de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes universitarios de una región andina del Perú, considerando sus implicaciones para la formación en Enfermería. **Metodología:** Se realizó un estudio descriptivo con una muestra de 247 estudiantes universitarios, de los cuales el 45,8 % pertenecía a la Facultad de Ciencias de la Salud. Se evaluaron las dimensiones de acceso, uso, apropiación y empoderamiento relacionadas con las TIC. **Resultados:** Se identificaron brechas digitales importantes: el 50,7 % de los estudiantes no tenía acceso a la intranet institucional y el 38,7 % carecía de conexión a internet. Aunque el 77,7 % mostró competencias para buscar información académica, solo el 31,4 % participaba en foros, evidenciando una limitada apropiación colaborativa. Sin embargo, más de la mitad reconoció internet como una herramienta poderosa para la incidencia social. **Conclusiones:** La cibercultura estudiantil representa una base estratégica para la reculturalización digital de la Enfermería. No obstante, las brechas de acceso y apropiación limitan el desarrollo de competencias profesionales. Se requieren estrategias educativas, políticas e investigativas que conviertan el empoderamiento digital en innovación, liderazgo y transformación de la salud regional.

Palabras clave: Educación profesional, Brecha Digital, Tecnología de la información

Abstract

Introduction: University cyberculture is a fundamental component for the development of digital competencies in Nursing, particularly in Andean regions characterized by historical conditions of vulnerability and technological inequality. **Objective:** To analyze the access, use, appropriation, and empowerment of Information and Communication Technologies (ICT) among university students in an Andean region of Peru, considering the implications for Nursing education. **Method:** A descriptive study was conducted with a sample of 247 university students, of whom 45.8%

¹Universidad Nacional Autónoma de Tayacaja Daniel Hernández Morillo. Tayacaja, Perú; ²Universidad Nacional Autónoma de Huanta. Huanta, Perú; ³Universidad Nacional de Huancavelica. Huancavelica, Perú; ⁴Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión. Pasco, Perú;

⁵Universidad Nacional de Huancavelica. Huancavelica, Perú

Artículo recibido 03 de abril 2026 | Aceptado 26 de mayo 2026 | Publicado 1 de julio 2026

Autor de correspondencia: lilianieva@unat.edu.pe

Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Como citar: Nieva Villegas, L. M., Rojas Yauri, G., Cabrera, Cárdenas Cabrera, E. E., Porras Cosme, S., & Valdivia Fierro, R. (2026). Cibercultura y brechas digitales en estudiantes de enfermería de la Región Andina de Perú. *Tribunal, Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas*, 6(16), 1-10. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i16.486>

belonged to the Faculty of Health Sciences. The dimensions of access, use, appropriation, and empowerment related to ICT were evaluated. **Results:** Significant digital divides were identified: 50.7% of students lacked access to the institutional intranet, and 38.7% lacked an internet connection. Although 77.7% demonstrated competencies in searching for academic information, only 31.4% participated in forums, evidencing limited collaborative appropriation. However, more than half recognized the internet as a powerful tool for social advocacy. **Conclusions:** Student cyberculture represents a strategic foundation for the digital reculturalization of Nursing. Nevertheless, gaps in access and appropriation limit the development of professional competencies. Educational, political, and research strategies are required to transform digital empowerment into innovation, leadership, and the transformation of regional healthcare.

Keywords: Professional education, Digital divide, Information technology

Introducción

La cibercultura se refiere a las normas, prácticas y comunidades que se han formado en los espacios en línea (Lievrouw, 2012). Para los estudiantes, que suelen ser usuarios frecuentes de Internet, la cibercultura se entrelaza con la experiencia universitaria y la identidad estudiantil. Esta apareció con las famosas tecnologías de información y comunicación (TIC), logrando en el ámbito educativo trabajar de manera remota, superando las dificultades como barreras lingüísticas, recibiendo apoyo de expertos y con una adecuada didáctica (Batista et al, 2018). Permitiendo para la educación el efectivo uso de las TIC (Romo y Tarango, 2015).

Por su parte, Batista et al. (2018) señalan que la cibercultura apareció hace más de una década con las TIC, permitiendo en el ámbito educativo trabajar de manera remota y superar barreras lingüísticas mediante una adecuada didáctica. Este fenómeno ha transformado radicalmente los procesos de enseñanza-aprendizaje, generando nuevas modalidades de interacción entre estudiantes, docentes y el conocimiento mismo.

En el contexto latinoamericano, Rueda et al. (2022) identifican dos desafíos fundamentales para los estudios en cibercultura: primero, la justificación sobre el limitado acceso y equipamiento digital; y segundo, la necesidad de reflexionar sobre cómo el apoyo económico y político puede hacer que la cibercultura contribuya efectivamente a la educación. Esta realidad evidencia las asimetrías regionales en el acceso y apropiación tecnológica, configurando un escenario de brechas digitales persistentes.

Los teléfonos inteligentes han permitido a los estudiantes participar constantemente en la cibercultura a través del acceso móvil a redes sociales, entretenimiento, noticias y otros servicios de Internet (Barkhuus, 2005). Estar conectado digitalmente en todo momento se ha convertido en algo importante para los estudiantes universitarios dentro de su cibercultura (White & Le Cornu, 2011).

Esta conectividad ubicua ha generado patrones de comportamiento característicos de las nuevas generaciones. Katz y Sugiyama (2005) observan que los smartphones permiten a los estudiantes documentar y compartir instantáneamente sus experiencias con sus compañeros. Los estudiantes de hoy se mueven con fluidez entre las interacciones físicas y digitales, comprobando los teléfonos con frecuencia incluso mientras socializan en persona (Ling, Bertel y Sundsoy, 2012).

Contrario a la concepción dicotómica entre lo virtual y lo presencial, en lugar de desplazar las actividades educativas presenciales, la cibercultura estudiantil refleja la mezcla de experiencias online y offline (Robinson, 2009). Las redes sociales se utilizan para debatir y documentar los acontecimientos reales del campus a medida que se producen (Junco, 2014).

Las conversaciones fluyen fácilmente de los entornos físicos a los espacios digitales y viceversa (Deumert, 2014). Para los estudiantes digitalmente inmersos, las interacciones virtuales complementan las relaciones cara a cara (Ellison, et al., 2007). Esta integración holística demuestra que la cibercultura está entretejida en la vida del campus en lugar de constituir un ámbito aislado.

Teniendo en cuenta que la educación es un proceso complejo y global, en la actualidad en el ámbito universitario es necesaria la alfabetización digital, la cual guarda gran importancia e interés porque a corto y mediano plazo los estudiantes serán considerados población económicamente activa de su país (Romo y Tarango, 2015).

La alfabetización digital no se limita al manejo instrumental de las tecnologías, sino que implica el desarrollo de competencias críticas para evaluar, crear y comunicar información en entornos digitales. Levano et al. (2019) enfatizan la importancia de las competencias digitales en la educación contemporánea, destacando su rol en la formación integral de profesionales capaces de responder a las demandas de la sociedad del conocimiento.

Los planes curriculares tradicionales cesaron en el contexto de la pandemia, dando un lugar significativo a la cibercultura, pudiendo estos planes ser reestructurados según las necesidades (Ortiz et al., 2021). Este proceso de transformación acelerada evidenció tanto las potencialidades como las limitaciones de los sistemas educativos para adaptarse a modalidades virtuales.

Con lo cual, en la actualidad la educación universitaria, al contar con currículos adecuados a las necesidades actuales, observa que los estudiantes son capaces de adaptarse al conjunto de circunstancias virtuales que ofrece el aprendizaje tecnológico (Domínguez, 2018). Esta capacidad de adaptación representa un potencial valioso para la innovación educativa, siempre que se cuente con las condiciones de acceso y formación apropiadas.

La brecha digital se conceptualiza no solo como disparidad en el acceso a tecnologías, sino como un fenómeno multidimensional que incluye diferencias en uso, apropiación y empoderamiento tecnológico. Romo y Tarango (2015) analizan factores sociodemográficos, educativos y tecnológicos en estadios iniciales de cibercultura en comunidades universitarias, evidenciando cómo múltiples variables confluyen en la configuración de desigualdades digitales.

En el contexto de la educación superior en salud, estas brechas adquieren particular relevancia, ya que limitan el desarrollo de competencias digitales esenciales para la práctica profesional contemporánea. La enfermería, como profesión orientada al cuidado y la promoción de la salud, requiere que sus futuros profesionales dominen herramientas tecnológicas para la gestión de información, la comunicación terapéutica y la implementación de intervenciones basadas en evidencia.

Método

Es cuantitativo no experimental tipo encuesta, de diseño transversal, por lo que el estudio establece su foco de indagación en un tiempo determinado. La población está constituida por 906 estudiantes, según reporte de matriculados en el semestre 2023 - I, por tanto, la muestra probabilística con margen de error de 5%, estuvo compuesta por 247 estudiantes, donde un 45,8% estudian en la Facultad de ciencias de la Salud y un 54,2% estudian en la Facultad de Ingenierías, además un 63,9% son mujeres y el 36,1% son varones, con edades entre 17 y 36 años, (50,8% entre los 17 y 20 años, 39,5% entre los 21 y 30 años, y 9,7% entre las edades de 31 a 36 años de edad).

El instrumento utilizado para recolectar datos es un cuestionario, porque es el más apropiado en este caso. La entrevista incluye varios apartados que corresponden a los cinco aspectos conceptuales de la cibercultura y otro aspecto de los datos de los estudiantes en general, creando herramientas que permitan a los estudiantes cuidar de sí mismos.

La escala utilizada para medir las actitudes estudiadas es una escala de seis puntos, que van del cero al cinco, aunque al abordarse al encuestado se ordena una instrucción en formato ordinal con seis categorías. El número de cambios es de cuatro por cada uno de los cinco aspectos tratados, para un total de 20 cambios o ítems, además de 18 ítems que corresponden a los datos generales de los estudiantes.

Luego, las herramientas y ecuaciones se modifican de tal manera que reflejen el concepto simple con sus cinco dimensiones y su estructura lineal es: Cibercultura estudiantil = f (Acceso a las TIC + Uso de las TIC + Apropiación tecnológica y social de las TIC + Empoderamiento + Innovación social y desarrollo humano) (Romo y Tarango, 2015). La confiabilidad general de la escala, que se realizó mediante análisis estadístico de consistencia interna, resultó aceptable (Alfa=0,79).

De acuerdo a las normativas, se construyó un formulario de consentimiento informado, con el que se pide permiso a cada participante. Los estudiantes firmaron el formulario de consentimiento informado sobre anonimato y participación voluntaria. La recolección de información se realizó en horas lectivas. El tiempo para completar el formulario varía entre 12 y 20 minutos.

Resultados

En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de la muestra, luego por tratarse el análisis de variables cualitativas se aplicó una prueba estadística no paramétrica. Se utilizaron Mann-Whitney U (para dos grupos) y Kruskal Wallis (para más de dos grupos). Para establecer la relación entre variables se utiliza la tabla de conservación y Chi cuadrado. Pearson para determinar la existencia de una relación significativa.

Primero objetivo: Describir el acceso a las tecnologías de información y comunicación

El análisis de los datos arrojó que existe un 16,8% de estudiantes que no tienen acceso al celular, el 38,7% no tiene acceso a internet, que el 50,7% no tiene acceso a la intranet y el 36,9% no tiene acceso a conexión inalámbrica, estos datos muestran un porcentaje considerable de estudiantes universitarios que no tienen adecuado acceso a las diferentes tecnologías.

Además, no se observan diferencias estadísticamente significativas según el sexo entre las características de acceso al celular ($P=2,761$) acceso a internet ($p=3,707$), acceso a intranet ($p=1,470$) y acceso a conexión inalámbrica ($p=0,831$), este mismo fenómeno se evidencia entre la relación del acceso a TICs y la carrera que estudian los adolescentes que pertenecen a las carreras tanto de enfermería como ingeniería, donde no se evidencia relación significativa entre estas variables ($p=6,392$), como se evidencia en la Tabla 1.

Tabla 1. Frecuencia de acceso a TICs de los estudiantes

Acceso a TICS	Si	A veces	No
Acceso a celular	52,6	30,7	16,8
Acceso a internet wifi	19,7	41,6	38,7
Acceso a conexión inalámbrica	28,8	34,3	36,9
Uso de TICS	Si	A veces	No
Uso del teléfono para llamadas y mensajes	71,9	19,3	8,8
Uso del teléfono para tomar fotos, organizar actividades, escuchar música	70,8	19,7	9,5
Uso de internet para emails, chatear, bajar música y videos	54,0	32,1	13,9
Uso de internet para búsqueda especializada y base de datos	77,7	15,0	7,3
Apropiación	Si	A veces	No
Comparte información en internet a través de correos electrónicos dentro de redes informales.	30,7	34,7	34,7
Participa en foros de discusión/debates a través del chat, dentro de comunidades virtuales	31,4	44,5	24,1
Utiliza el internet para apropiarse de información valiosa y como medio de aprendizaje	60,6	27,0	12,4
Participa activamente en alguna comunidad virtual con metas precisas	31,0	43,1	25,9
Empoderamiento de TICS	Si	A veces	No
El internet es un medio de comunicación que le puede permitir a la sociedad cambiar la situación actual	59,9	28,1	2,0
Con internet y la ciudadanía es posible hacer que cambie el rumbo de una decisión social, económica o política.	52,2	36,9	10,9
El internet permite que la distancia entre autoridades y ciudadanos se reduzca.	57,7	27,7	14,6
El internet es un excelente medio para que la ciudadanía participe activamente en la toma de decisiones.	54,4	33,9	11,7

Nota: Cuestionario de cibercultura en estudiantes.

Segundo objetivo: Determinar el nivel de uso de las tecnologías de información y comunicación

La tabla 2 muestra que, existe un 8,8% de estudiantes que no usa el celular para las funciones básicas como hacer llamadas o enviar mensajes, número relacionado a la población de estudiantes que no disponen de celular (Tabla 1), mientras de los que disponen celular, más de la mitad suelen usarlo para tomar fotos y escuchar música (70,8%), un porcentaje menor, lo utiliza para mandar email, bajar música o videos (54%), mientras que resalta que la mayoría de los estudiantes utilizan el celular para búsquedas especializadas y de base de datos (77,7%).

Además, no se observan diferencias estadísticamente significativas según el sexo y uso de teléfono para llamadas ($P=2,668$) tomar fotos y escuchar música ($p=2,897$), uso para mandar emails y bajar música o videos ($p=3,125$) y uso para búsquedas especializadas ($p=4,126$), este mismo fenómeno se evidencia entre la relación del acceso a TICs y la carrera que estudian los adolescentes que pertenecen a las carreras tanto de enfermería como ingeniería, donde no se evidencia relación significativa entre estas variables ($p=3,279$).

Tabla 2. Frecuencia de uso de TICs en estudiantes

Uso de TICS	Si	A veces	No
Uso del teléfono para llamadas y mensajes	71,9	19,3	8,8
Uso del teléfono para tomar fotos, organizar actividades, escuchar música	70,8	19,7	9,5
Uso de internet para emails, chatear, bajar música y videos	54,0	32,1	13,9
Uso de internet para búsqueda especializada y base de datos	77,7	15,0	7,3

Nota: Cuestionario de cibercultura en estudiantes.

Tercer Objetivo: Identificar el modo de apropiación tecnológica y social de las TIC

En la Tabla 3, se muestra que respecto a la apropiación tecnológica hay una distribución mayor respecto al uso del internet para apropiarse de información valiosa (60,6%), mientras que en los demás ítems la apropiación se queda en referencias similares entre los que usan, a veces o no estos indicadores de apropiación, como por ejemplo el compartir información por email, participar en foros de discusión y en comunidades virtuales.

Tabla 3. Frecuencia de apropiación de TICs en estudiantes

Apropiación de TICS	Si	A veces	No
Comparte información en internet a través de correos electrónicos dentro de redes informales.	30,7	34,7	34,7
Participa en foros de discusión/debates a través del chat, dentro de comunidades virtuales	31,4	44,5	24,1
Utiliza el internet para apropiarse de información valiosa y como medio de aprendizaje	60,6	27,0	12,4
Participa activamente en alguna comunidad virtual con metas precisas	31,0	43,1	25,9

Nota: Cuestionario de cibercultura en estudiantes.

Cuarto objetivo: Establecer los niveles de empoderamiento

Los estudiantes manifiestan que el empoderamiento de las TICs es importante, por ejemplo el 59,9% opina que el internet es un medio de comunicación que puede permitir el cambio de la sociedad; además que el 52,2% opina que el internet puede cambiar el rumbo social, económico y político; que el 57,7% cree que el internet permite que se reduzcan las brechas entre autoridades y ciudadanos, y que estos puedan participar activamente (54,4%), como se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4. *Empoderamiento de TICs en estudiantes*

Empoderamiento de TICS	Si	A veces	No
El internet es un medio de comunicación que le puede permitir a la sociedad cambiar la situación actual	59,9	28,1	2,0
Con internet y la ciudadanía es posible hacer que cambie el rumbo de una decisión social, económica o política.	52,2	36,9	10,9
El internet permite que la distancia entre autoridades y ciudadanos se reduzca.	57,7	27,7	14,6
El internet es un excelente medio para que la ciudadanía participe activamente en la toma de decisiones.	54,4	33,9	11,7

Nota: Cuestionario de cibercultura en estudiantes.

Discusión

Los resultados evidencian que la cibercultura de los estudiantes se desarrolla en condiciones de acceso desigual. El 38,7 % no dispone de internet, el 50,7 % carece de acceso a la intranet institucional y el 36,9 % no cuenta con conexión inalámbrica, lo que confirma que la brecha digital en el ámbito universitario no se limita a la posesión de dispositivos, sino que comprende la disponibilidad efectiva de conectividad y servicios institucionales. Este hallazgo coincide con [Romo y Tarango \(2015\)](#), quienes sostienen que los estadios iniciales de cibercultura están condicionados por factores tecnológicos, educativos y sociodemográficos. Asimismo, responde a los desafíos señalados por [Rueda y Uribe \(2022\)](#) para América Latina, donde el acceso insuficiente y el limitado equipamiento continúan restringiendo la incorporación equitativa de las TIC en la educación superior.

Aunque el acceso es limitado, los estudiantes muestran una utilización relativamente elevada de las TIC en actividades específicas. El 77,7 % emplea internet para búsquedas especializadas y consulta de bases de datos, mientras que el 71,9 % utiliza el teléfono para llamadas y mensajes y el 70,8 % para tomar fotografías, organizar actividades o escuchar música. Esta coexistencia entre restricciones de conectividad y uso frecuente sugiere que los estudiantes desarrollan estrategias de adaptación para participar en entornos digitales.

Tal comportamiento se relaciona con lo planteado por [White y Le Cornu \(2011\)](#), quienes explican que la vinculación con internet depende de las prácticas y motivaciones de los usuarios más que de una clasificación generacional rígida. Del mismo modo, [Barkhuus \(2005\)](#) mostró que los dispositivos personales pueden ampliar las formas de comunicación y participación en el aula.

Sin embargo, el predominio de las búsquedas académicas no implica una apropiación integral de las tecnologías. Si bien el 60,6 % utiliza internet para obtener información valiosa y como medio de aprendizaje, solo el 31,4 % participa regularmente en foros de discusión y el 31,0 % interviene activamente en comunidades virtuales con metas definidas. La diferencia entre consumo de información y participación colaborativa revela una apropiación principalmente instrumental, todavía distante de una cultura digital basada en la producción, el intercambio y la construcción colectiva del conocimiento.

Esta interpretación es coherente con [Levano et al. \(2019\)](#), quienes señalan que las competencias digitales incluyen capacidades críticas, comunicativas y creativas, y no únicamente el dominio operativo de herramientas tecnológicas.

La limitada participación en espacios colaborativos también debe analizarse desde la articulación entre experiencias presenciales y virtuales. [Robinson \(2009\)](#) plantea que la cibercultura no sustituye necesariamente las actividades presenciales, sino que configura una combinación de prácticas en línea y fuera de línea.

En la misma dirección, [Ellison et al. \(2007\)](#) destacan que las redes digitales pueden fortalecer el capital social y complementar las relaciones cara a cara. Por tanto, la baja participación en foros y comunidades virtuales observada en este estudio representa una oportunidad para que las universidades diseñen experiencias de aprendizaje que integren debates, proyectos colaborativos y comunidades académicas, evitando que el uso de las TIC quede reducido a la búsqueda individual de información.

En contraste con las brechas de acceso y apropiación, los resultados muestran un importante potencial de empoderamiento. El 59,9 % considera que internet puede contribuir a transformar la situación social, el 57,7 % sostiene que reduce la distancia entre autoridades y ciudadanos y el 54,4 % lo reconoce como un medio para participar en la toma de decisiones. Estos hallazgos permiten interpretar que los estudiantes no perciben internet únicamente como una herramienta académica o recreativa, sino también como un espacio de participación ciudadana. Esta perspectiva se vincula con [Lievrouw \(2012\)](#), quien entiende la cibercultura como un conjunto de prácticas y comunidades construidas en entornos digitales, y con [Junco \(2014\)](#), quien destaca el potencial de las redes sociales para promover participación y compromiso estudiantil.

En la formación de Enfermería, estos resultados adquieren especial relevancia porque las competencias digitales son necesarias para acceder a evidencia científica, comunicarse en equipos interdisciplinarios, orientar a pacientes y participar en procesos de innovación en salud. La ausencia de diferencias significativas según sexo o carrera sugiere que las brechas identificadas atraviesan de manera amplia a la comunidad universitaria y requieren respuestas institucionales, no intervenciones dirigidas únicamente a determinados grupos.

En este sentido, la reestructuración curricular impulsada por la expansión de la educación virtual, descrita por [Ortiz et al. \(2021\)](#), debe complementarse con estrategias que garanticen conectividad, alfabetización digital crítica y participación colaborativa. Como advierten [Batista et al. \(2018\)](#) y [Domínguez \(2018\)](#), el potencial educativo de la cibercultura depende de una mediación didáctica capaz de articular los entornos reales y virtuales. Por ello, la reculturalización digital de la Enfermería en la región andina exige transformar el empoderamiento declarado por los estudiantes en prácticas concretas de

aprendizaje, innovación y liderazgo profesional.

Conclusiones

Puntos sensibles sobre el uso de la cibercultura: como el ciberacoso, la adicción a Internet y la falta de pensamiento crítico sobre los contenidos en línea; por ello, se requiere medidas que pueden tomar las universidades para promover una cibercultura responsable. Además, los estudiantes se conectan a través de las redes sociales; las interacciones en línea complementan o sustituyen a las interacciones en persona, que puede conducir al aislamiento de las comunidades físicas locales.

De las redes sociales a los teléfonos inteligentes, la cibercultura de los estudiantes universitarios surge de la inmersión de los jóvenes en las tecnologías de la comunicación. Para los estudiantes de hoy, las plataformas digitales ofrecen espacios para explorar la identidad, construir comunidades y dar sentido a sus experiencias. A medida que evolucione la tecnología, también lo hará la cibercultura estudiantil, que seguirá redefiniendo la educación y la vida universitaria.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, al desarrollo metodológico, al análisis e interpretación de los datos, a la redacción del manuscrito y a la revisión crítica de su contenido intelectual.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Certificación ética: El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

Referencias

- Barkhuus, L. (2005). 'Bring your own laptop unless you want to follow the lecture': alternative communication in the classroom. *Proceedings of the 2005 International ACM SIGGROUP Conference on Supporting Group Work*, 140-143.
<https://doi.org/10.1145/1099203.1099230>
- Batista, J., Sequera, N., & Sequera, N. (2018). Cibercultura educativa: umbral entre realidad y virtualidad. *Eduweb*, 12(1), 80-99.
<https://revistaeduweb.org/index.php/eduweb/article/view/51/47>
- Deumert, A. (2014). The performance of a ludic self on social network(ing) sites. *En P. Seargeant & C. Tagg (Eds.), The language of social media* (pp. 23-45). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137029317_2

- Domínguez, M. (2018). La cibercultura como herramienta para edificar mundos contemporáneos, reales y virtuales. *Revista Científica*, 3(1), 317-329. <https://medium.com/@arifwicaksanaa/pengertian-use-case-a7e576e1b6bf>
- Ellison, N. B., Steinfield, C., & Lampe, C. (2007). The benefits of Facebook "friends:" Social capital and college students' use of online social network sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4), 1143-1168. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00367.x>
- Junco, R. (2014). Engaging students through social media: Evidence-based practices for use in student affairs. *John Wiley & Sons*. <https://n9.cl/62nf1>
- Katz, J. E., & Sugiyama, S. (2005). Mobile phones as fashion statements: The co-creation of mobile communication's public meaning. En R. Ling & P. E. Pedersen (Eds.), *Mobile communications: Re-negotiation of the social sphere* (pp. 63-81). Springer. https://doi.org/10.1007/1-84628-248-9_5
- Levano, L., Sanchez, S., Guillén, P., Tello, S., Herrera, N., & Collantes, Z. (2019). Competencias digitales y educación. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 569-578. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992019000200022
- Lievrouw, L. A. (2012). The next decade in Internet time: Ways ahead for new media studies. *Information, Communication & Society*, 15(5), 616-638. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.675691>
- Ling, R., Bertel, T. F., & Sundsoy, P. R. (2012). The socio-demographics of texting: An analysis of traffic data. *New Media & Society*, 14(2), 281-298. <https://doi.org/10.1177/1461444811412711>
- Ortiz, L., Ramírez, A., & Arboleda, J. (2021). El mundo de la cibercultura y la pedagogía en la educación socioafectiva. *Revista Boliviana de Educación*, 10(6), 99-109. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8116454.pdf>
- Robinson, L. (2009). A taste for the necessary. *Information, Communication & Society*, 12(4), 488-507. <https://doi.org/10.1080/13691180902857678>
- Romo, J., & Tarango, J. (2015). Factores sociodemográficos, educativos y tecnológicos en estadios iniciales de cibercultura en comunidades universitarias. *Revista Apertura*, 7(2), 1-15. https://www.researchgate.net/publication/319057979_Sociodemographic_educational_and_technological_factors_in_early_stages_of_cyberculture_in_university_communities
- Rueda, R., & Uribe, A. (2022). Cibercultura y educación en Latinoamérica. *Revista Folios*, 56(11), 29-43. <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n56/0123-4870-folios-56-205.pdf>
- White, D., & Le Cornu, A. (2011). Visitors and Residents: A new typology for online engagement. *First Monday*, 16(9). <https://doi.org/10.5210/fm.v16i9.3171>
- Yang, C. C., & Brown, B. B. (2013). Motives for using Facebook, patterns of Facebook activities, and late adolescents' social adjustment to college. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(3), 403-416. <https://doi.org/10.1007/s10964-012-9836-x>